




SL-A 38 – Sendero Asa de la Caldera – Los Molinos

Ficha técnica:

Distancia total: 3.000 m. Tiempo de marcha estimado: 60 min. Tipo de firme: Camino/Senda

Desnivel acumulado: 281 m Descenso: 126 m Ascenso: 155 m

Método Mide:

	MEDIO. Severidad del medio natural	2		DESPLAZAMIENTO. Dificultad en el desplazamiento	2
	ITINERARIO. Orientación en el itinerario	2		ESFUERZO. Cantidad de esfuerzo necesario	1

El Sendero Asa de la Caldera – Los Molinos nos adentra en el paraje conocido como Hoya del Tajo, espacio de gran calidad paisajística desde el que podemos vislumbrar la cornisa de la ciudad y las pareces que cuelgan de la misma hacia la cuenca del río Guadalevín, arteria fluvial que ha excavado la garganta que divide la ciudad en dos espacios urbanos. En nuestro paseo podremos otear el vuelo de aves como el córvido, vencejo, cernícalo vulgar y el halcón peregrino.

Comenzamos el itinerario descendiendo por el Camino de los Molinos, de tapiz empedrado, para conocer en pocos metros la Puerta del Viento, que daba acceso a la ciudad a través de un sinuoso ascenso. No obstante, deberemos continuar de frente para adentrarnos en lo que fue una cuenca endorreica de origen terciario (la Hoya del Tajo). En este tramo del camino podemos ver el predominio de cultivos como la vid, el olivo y el cereal, que se mezclan con especies forestales típicas del bosque mediterráneo.

Las vistas a nuestra derecha nos ofrecen elementos singulares como las pareces verticales sobre las que se asienta la ciudad (con más de 100 metros de altitud), el Asa de la Caldera y el famoso Puente Nuevo, que conecta el Casco Histórico con el resto de la ciudad. Será un buen lugar para tomar una panorámica.

Pocos metros más adelante, dejaremos el camino principal para cruzar el río Guadalevín (debemos extremar la precaución en épocas de lluvias). Si oteamos el río aguas arriba, podemos ver como en su margen se ubican antiguos molinos, hoy día en estado de ruina o reconvertidos en espacios turísticos. Desde este lugar, comienza un suave ascenso que nos acerca a la base de las propias paredes del Tajo de Ronda. Ahora domina el monte mediterráneo (encinas principalmente) y una estrecha vereda franqueada por muros de piedras, designada “vereda del Asa de la Caldera”, ya muy cerca nuevamente de la ciudad. Desde este punto, tan sólo nos quedará realizar un ascenso para llegar al final de nuestro recorrido.

